

apreciar en ella la cuasi-esquizofrenia política que se vivió durante los primeros años de la Transición: reivindicaciones de los movimientos vecinales a favor de más y mejores servicios que intentaban ser atendidas por una alcaldía que al mismo tiempo debía contentar a los órganos de control y represión franquistas, empeñados en aplastar cualquier asomo de disidencia. En suma, una muestra de la agonía de un modelo anacrónico de gobierno que vivía preso, incluso en el cabildo, de múltiples contradicciones internas.

El libro se abre con la descripción de una alcaldía, la albaceteña, en plena crisis. Las elecciones municipales de 1970 suponen un momento de renovación electoral que se vive en medio de las críticas vertidas por unos medios de comunicación que poco a poco iban soltándose de la férrea vigilancia franquista. Se nos describe la confusión y enfrentamiento que la adjudicación de obras provoca entre los miembros del equipo de gobierno y la división entre aquellos que recurrían a las viejas prácticas y quienes reconocían que los tiempos estaban cambiando.

A continuación se sigue con el análisis de un segundo período de gobierno municipal, a cargo de Ramón Bello Bañón, que se prolonga de 1974 a 1978 y por último, el de Abelardo Sánchez, de 1978 a 1979. Es interesante destacar el estudio realizado sobre agentes tales como la Iglesia, el personal político, prensa y elementos estructurales tales como la crisis urbana y la conformación de movimientos de protesta en los barrios periféricos. Todo ello enmarcado dentro del dilema de continuación del centralismo o liberalización de la vida municipal que caracterizó la vida política albaceteña durante esa década. Tal tensión reflejaba el sobrecalentamiento de unas instituciones y unas elites que estaban fuera de juego ante los procesos de modernización y de respuesta a estos que la sociedad civil fue creando. La provisión de servicios mejorados al nuevo entorno urbano albaceteño se convierte en una pieza clave de todo el proceso. La protesta por la mala calidad de vida en la ciudad es un factor aglutinante de la oposición, centra los ataques de la prensa y es la constatación de la inoperatividad de la clase política municipal.

Los materiales con los que se ha realizado esta investigación son diversos y rigurosos. La variedad de fuentes (económicas, sociales y políticas) y bibliografía (que ha sido enriquecida por dos estancias en el Instituto Universitario de Flo-

rencia y en la *London School of Economics* de Londres) ha permitido una visión poliédrica y profunda (donde juegan un importante papel las tesis de un Sidney Tarrow) que conjuga diversidad de factores para explicar la progresiva democratización de la institución de gobierno municipal albaceteño. El estilo es claro y conciso, que atiende a un hilo de relato estructurado y directo que no se pierde en ambages. Se analizan minuciosamente los procesos y resultados electorales, así como las biografías políticas de cada uno de los miembros del consistorio municipal albaceteño, con lo que se demuestra la progresiva volatilidad del entramado institucional franquista al constatar la diversidad de orígenes y fragilidad de las alianzas políticas concebidas. Las conclusiones han sido a lo largo de cerca trescientas páginas bien fundamentadas y describen un panorama de la realidad política española y albaceteña próximo al de “una balsa de aceite que empieza a calentarse”. Ésta es su principal contribución: ilustrarnos sobre los entresijos de la crisis tardofranquista y cómo fue fruto tanto de divisiones internas como de la propia acción de la ciudadanía. La construcción de una identidad democrática tuvo en los espacios locales un lugar privilegiado para iniciarse y desarrollarse. El silencio, control y aislamiento que la dictadura había impuesto sobre los grandes asuntos nacionales perdían intensidad cuando descendía a los niveles vecinales, a las preocupaciones cotidianas de los habitantes de unas ciudades las cuales empezaban a cambiar, tanto en su aspecto, tamaño, sectores productivos y como se ve en este libro, en formas de gobierno. Un libro recomendable y con una gran capacidad de proyección por cuanto que es un avance de unas líneas de investigación novedosas, críticas, rigurosas y adaptadas a los nuevos discursos teóricos imperantes en otras ciencias sociales.

Mate, Reyes, *Medianoche en la Historia. Comentarios a la Tesis de Walter Benjamin “Sobre el concepto de la historia”*. Madrid, Editorial Trotta, 2006, 338 pp.

Por Guadalupe Martínez Fuentes
(Universidad de Granada)

La Europa antifascista despertaba del sueño sobre la invulnerabilidad de la concepción mo-

derna de razón, justicia y progreso y sobre la infalibilidad del proyecto democrático liberal al tiempo que se firmaba el Tratado de Munich de 1938. Para algunos, como Theodor W. Adorno, Max Horkheimer, Kafka y Walter Benjamin, la quimera se habría quebrado largo tiempo atrás. Entonces las preguntas sobre el sentido del momento abandonarían la esfera de la metafísica para encontrar su respuesta en el terreno de la historia.

Testimonio y análisis del tiempo dado de frustración y de lo que en el tiempo se habría frustrado para no llegar a darse son los diecinueve fragmentos que componen la *Tesis sobre el concepto de la historia* articulada por Walter Benjamin. Hacia 1940 el filósofo judío de la escuela alemana habría sintetizado en su Tesis una reflexión materialista histórica arrastrada desde los años veinte sobre las falacias de los ya pasados promesa ilustrada de presente evolucionado y juramento utópico religioso y político ideológico sobre la realización del individuo y los colectivos en un futuro demasiado remoto. En ella cuestionaría el sentido del acontecer político en el Tiempo Histórico que vivencia, en el que lo precede y en el que lo sucedería. También discutiría la lógica histórica conferida a tal acontecer en la narración historicista contemporánea universal. A través de los escritos de su *Tesis* propondría un modelo cognitivo, comprensivo y explicativo de lo pasado y de lo que no logró llegar a pasar, como mejor forma de justicia histórica. También apostaría por un modelo político de reacción ante lo qué y los quiénes harían historia y lo qué y los quiénes permanecerían sólo en memorias silenciadas sin historiar, como mejor sistema de conciencia histórica. Representando una resistencia viva filosófica y política al sinsentido, irracionalidad, involución, retroceso, desmemoria e injusti-

cia de los horrores totalitarios, habría llegado entonces desde el campo de la hermenéutica a disputar a los historiadores el propio terreno de creación y significación de la historia.

No sorprende por tanto que el interés por la *Tesis sobre el concepto de la historia* cobre valor de contemporaneidad⁷. No extraña que la misma disputa benjaminiana se reproduzca en nuestro entorno europeo en los últimos años de la segunda mitad del S. XX, y en España en los albores del S. XXI. Sin embargo, en esta ocasión, el desafío intelectual, moral y político alcanza más allá de la Academia de la Historia, para llegar hasta los Medios y las Instituciones Representativas. El reto colectivo llama a dar sentido de justicia a la metodología de recordación de las tragedias estatales o mundiales y de lo que las antecede, subyace, rodea y trasciende, y a la estrategia de acción a seguir en el futuro de un presente irremediabilmente interactivo con el pasado. No en vano, la recuperación de la *Tesis* atiende a un tiempo de revisión histórica y memorística de los conflictos europeos y sus víctimas, de testimonio de inquietud por la Europa Política del ahora y su entorno, y de demostración de más ansiedad que esperanza ante su porvenir. Se redescubre cuando el término lógica viene a articularse en trinomio conceptual con las nociones conciencia y justicia para ser observado como categoría analítica de procesos históricos contemplados desde un enfoque de estudio, reflexión, opinión, discusión y difusión más amplio que el del debate entre historiadores contemporaneístas “presentistas”.

Rescatar de los últimos años de la década de los treinta del SXX la aproximación hermenéutica, la toma de posición política y la redistribución de responsabilidad moral que Benjamin realizara con respecto a lo histórico – realidad mucho más com-

⁷ Apréciase que desde mediados de los años setenta del SXX asistimos a una permanente reflexión sobre el pensamiento benjaminiano. Véanse los trabajos de Kaiser, G., *Benjamin, Adorno. Zwei Studien*. Frankfurt, Fisher, 1974; Wismann, H., *Walter Benjamin et Paris*. Paris, Cerf, 1986; Konersmann, R., *Walter Benjamins Begriff der Geschichte*. Hagen, FernUniversität, 1989; Buck-Morss, S., *La dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes*. Madrid, Antonio Machado Libros, 1995; Fosters, R., *El exilio de la palabra. En torno a lo judío*. Buenos Aires, Eudeba, 1999; Wohlfarth, I., *Hombres del Extranjero. Walter Benjamin y el Parnaso judeoalemán*. México, Taurus, 1999; Zamora, J.A., “El concepto de fantasmagoría. Sobre una controversia entre W. Benjamin y Th. Adorno”. *Taula. Quaderns de pensament* (1999), 31-32; Fernández Castañeda L., *Experiencia y Lenguaje en Walter Benjamin*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 1999; Lowy, M., *Walter Benjamin. Aviso de Incendio*. México, FCE, 2001; Abensour, M., “Walter Benjamin, le guetteur de revés”, en id., *L’Utopie de Thomas More a Walter Benjamin*. Paris, Sens et Tonga, 2002; Cuesta Abad, J.M., *Juegos de duelo. La historia según Walter Benjamin*. Madrid, Abada, 2004; Valladolid, T., *Democracia y pensamiento judío: de Habermas a Benjamin, caminos de intencionalidad práctica*. Huelva, Universidad de Huelva, 2003; Scholem, G., *Los nombres secretos de Walter Benjamin*. Madrid, Trotta, 2004.

pleja y difusa que la de la historia – resulta de nuevo provocador. Lo es para con la ciencia especulativa versada en el presentismo fenomenológico, considerando el presente, según el filósofo hiciera, como el diálogo sostenido entre el aquí y ahora fáctico heredado del pasado que fue y el aquí y ahora posible “redentor” del fracaso del pasado que pudo haber sido, “creador de sentido” de lo que no tuvo lugar. Lo es también para con la investigación positivista historiográfica, sociológica y politológica de vocación explicativa de procesos políticos y sociales post-bélicos de las generales Europa y Suramérica del entonces, o de fenómenos políticos, sociales y mediáticos de las concretas democracias en la España, Polonia, Chile y Argentina del hoy.

Ese espíritu de provocación intelectual, pero también ética y política, impregna el último estudio filosófico de Reyes Mate, *Medianoche en la Historia. Comentarios a la Tesis de Walter Benjamin “Sobre el concepto de la historia”*. Su trabajo entronca en un proyecto de investigación interuniversitario emprendido tiempo atrás⁸, se inyecta en resultados previos de su prospección en el paradigma benjaminiano⁹, y enraíza en un prolongado curso de pensamiento especulativo e investigación sobre la cosmovisión de las víctimas de los totalitarismos¹⁰.

Los Comentarios de Mate sobre la *Tesis* de Benjamin discurren en torno a la dimensión epistemológica y la dimensión política del alcance de presente de la memoria/olvido del pasado. En virtud de la cita y explicación que el primer filósofo hace del pensamiento del segundo, se encuentra que ambos comparten interés exegético por el mismo eje temático. En base a la significación que el trabajo del primero confiere a los escritos del segundo, se descubre entre ambos también una común idea generadora – la posibilidad del conocimiento de la verdad manifiesta en la memoria y en el olvido de la tragedia de los que una vez fueron política, moral e históricamente vencidos. Conforme al sentido de actualidad con el

que Reyes Mate dota a la Tesis de Benjamín, se aprecia además que entre uno y otro filósofo se sostiene una misma reflexión creativa sobre el por qué y el para qué hacer justicia en el presente sobre las injusticias consumadas en el pasado. En el trasfondo de Introducción, Explicitación, Sentido y Actualidad y Epílogo del trabajo de Mate se advierte un contagio de los trabajos del Benjamín en su apuesta política por el ahora, por la búsqueda presentista de la comprensión del sentido y el encuentro de la solución transformadora de lo dado y lo no dado. Así ambos autores de manifiestan como algo más que filósofos hermenéuticos que recurren al pasado para entender el presente.

Reyes Mate descubre en la *Tesis* de Walter Benjamin un primer ajusticiamiento o deconstrucción de cuatro fluidas díadas de que jalonan la controvertida Modernidad: razón y religión, técnica y ciencia, progreso y barbarie y memoria e historia. Tales constructos se articulan no como binomios inertes sino como ecuaciones vivas en las que el segundo elemento se comporta en función del primero. Deteniéndose en el que relaciona memoria e historia, Mate encuentra que Benjamin construye una proyecto de la historia en la que i) el futuro no existe, en cualquier caso será recordación de lo que precede, y por ello cualquier batalla librada en su nombre se decide en el presente; el presente es hijo de la facticidad legitimada en la historia y vástago de la posibilidad de la memoria (hermenéutica del pasado) ilegítimada por recordar lo no historiado; iii) el pasado es lo que fue y lo que no llegó a ser. Esto es, el proyecto benjaminiano de la historia encontraría su realización en tanto y cuanto la recordación en el presente posible redima lo que no fue posible en el pasado.

Sentando esta visión de la historia como premisa para el desarrollo de un cuerpo teórico posterior, Mate descubre la teoría benjaminiana del conocimiento positivista: una reflexión sobre el sujeto que conoce, la realidad que quiere conocer y la relación entre el sujeto y la realidad. Así

⁸ “Filosofía después del Holocausto”. Instituto de Filosofía del CSIC.

⁹ Véase Mate, R., “La justicia de las víctimas”. Revista Portuguesa de Filosofia, LVIII-2 (2002), 299-318; id., “Las fronteras de la ciencia. A propósito de la teoría benjaminiana sobre la técnica”. Claves de Razón Práctica 147 (noviembre 2004), 76-82.e id., “Memorie et Barbarie”. *Les Temps Modernes*, 630-631 (marzo-junio 2005), 36-55.

¹⁰ Entre los títulos que componen su producción bibliográfica, aparecen *La razón de los vencidos*, *Memoria de Occidente*, *Memoria de Auschwitz* y *A contraluz de las ideas políticamente correctas*.

como pasado y presente se presentan en recíproca interacción, el sujeto y el objeto a conocer tendrían la misma relación. De ahí que el filósofo o el historiador de la escuela benjaminiana dejaran de ser sujetos que reflexionan sobre la historia para convertirse en “sujetos históricos”, sujetos con conciencia histórica responsables no del estudio de la historia sino de hacer en el presente justicia histórica al pasado y luchar contra las causas que en él provocaron las tragedias no contadas. Su metodología, más revolucionaria que renovadora, sería rescatar del olvido de la historia las injusticias pendientes que los que hicieron la historia no quisieron o no pudieron contar.

Finalmente, dada la premisa y el armazón teórico, Mate halla en la concepción benjaminiana de la historia una vía política de acción revolucionaria transformadora de lo dado. Su propuesta, de inspiración marxista radical, quasi-anarquista, escapa al uso de la violencia porque persigue acabar con ella. La revolución política de Benjamin no se basa en un “golpe de mano”. Sugiere un “golpe de recordación” de lo que el historicismo y la cultura de él derivada habría calificado de anécdota, negándole el sentido de ser entre los grandes hechos de la historia universal. Propone un “golpe de reciclaje” salvando los desperdicios (hechos y no-hechos) que la historia desecha, desechando lo que la historia salva. Plantea un “golpe de historia universal” al parcial historicismo del universo de los vencedores.

A través de su *Tesis* Benjamin explicó en su tiempo por qué y para qué el gesto filosófico/político radical de permanecer ante el avance del fascismo mientras la mayoría de judíos se exiliaban de la Europa Nazi; de determinar la necesidad intelectual, moral y política de sacar a la luz el sufrimiento en la recordación mientras que la sociedad europea de su tiempo demandaba éxitos en la historia, aún cargados sobre las espaldas de las víctimas de las victorias; de apostar por las posibilidades del presente mientras la mayoría de filósofos abandonaban el ahora para huir o remitir a las probabilidades del futuro. A través de sus Comentarios Mate re-actualiza la explicación benjaminiana, advirtiendo a todo pensador, académico o no, por qué y para qué, en el mundo de hoy, siguen siendo necesarios los gestos.

Ortiz Heras, Manuel (coord.), *Memoria e historia del franquismo*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, 240 pp.

Por David Molina Rabadán
(Universidad de Cádiz)

De la mano del GEAS (Grupo de Estudios del Asociacionismo y la Sociabilidad, perteneciente a la Universidad de Castilla-La Mancha), un número superior a los ciento veinte investigadores de España y el resto del mundo se dieron cita en Albacete en el marco del *V Encuentro de Investigadores del Franquismo*. Poco más de tres años han pasado desde ese evento científico y a tenor de la evolución posterior de los acontecimientos en la materia que trataron, se puede afirmar que tal reunión tuvo un indudable valor como precursora de debates y a la hora de formular propuestas de investigación.

La situación general que respecto al tema objeto de este libro se puede resumir en una intensa demanda por parte de la sociedad civil al ámbito no sólo historiográfico sino en general de las ciencias humanas, de conocimiento sobre su pasado reciente. Esto ha supuesto una auténtica revolución en cuestiones de impacto bibliográfico y en presencia mediática de esta área de estudios de la historia española. Si bien se puede detectar una tendencia continuada y creciente en este sentido desde hace dos décadas, la aceleración experimentada en los últimos años ha sido especialmente notable. La aparición de corrientes revisionistas, la instrumentalización de este tema llevada a cabo por ciertos sectores de la clase política nacional, la actuación de determinados medios de comunicación, una ligera movilización social que contrasta con la habitual desactivación de esta clase de fenómenos y un relativo interés por parte de los poderes públicos en la gestión de la memoria y la historia actual..., han sido algunos de los hechos responsables de que se pueda hablar de un auge de los estudios sobre la memoria e historia del franquismo. Pero todos los motivos anteriormente expuestos se pueden sintetizar en una expresión que desagradablemente describe una realidad que se está asentando a marchas forzadas en el panorama intelectual español y en torno a la que giran aquellos: la literatura de combate. El enfrentamiento dialéctico ha trascendido las fronteras del ejercicio historiográfico